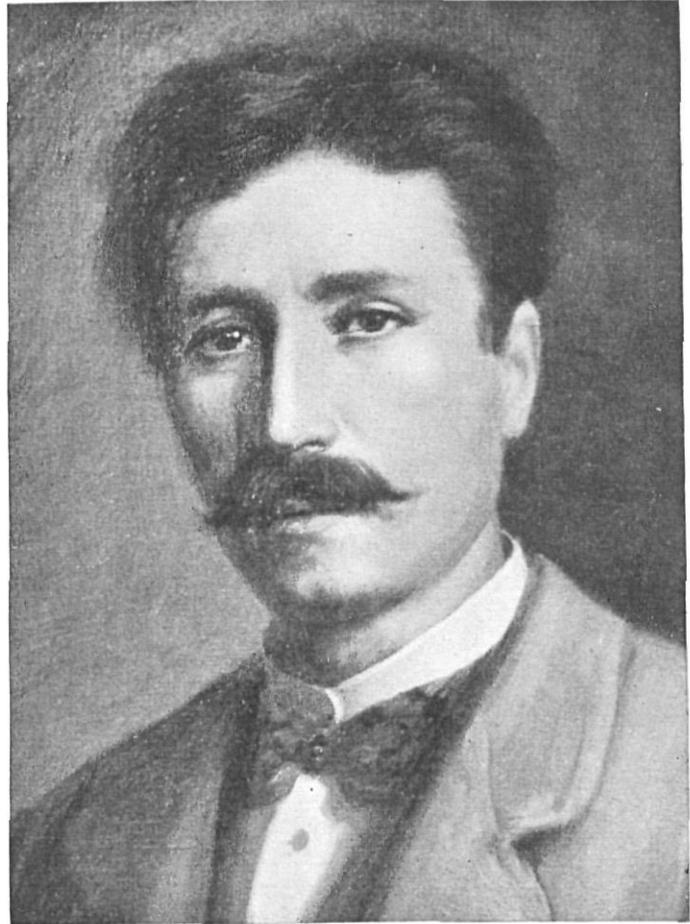


APUNTES PARA UNA BIOGRAFIA DEL PINTOR JAIME PONS MARTI (1855-1931)



NACIÓ nuestro biografiado en la parroquia de Santa María de Jesús, de Gracia (Barcelona), en el día 25 de mayo de 1855. Fué bautizado el día 27 de dicho mes y se le impusieron los nombres de Jaime, Cipriano y Luis Gonzaga. Su padre D. Francisco de Asís Pons Calafell, era natural de Mahón y, según reza el certificado de la partida de bautismo, su oficio era el de tejedor de velos. Más tarde fué decorador de la «Sala Parés», de Barcelona. Su madre, D.^a Joaquina, era

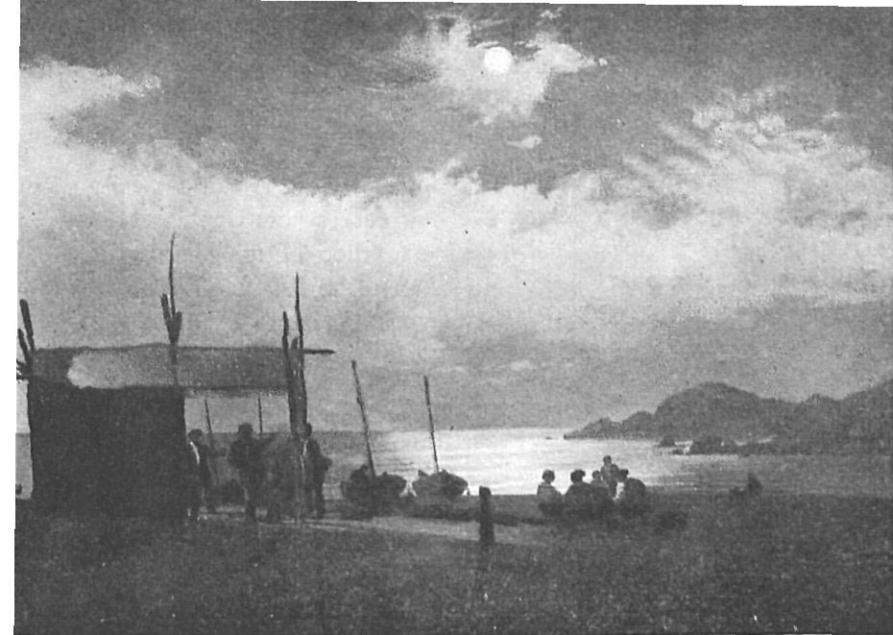
natural de Barcelona, hermana del célebre pintor y maestro de nuestro biografiado, D. Ramón Martí Alsina.

Pons Martí fué un caso notable de precocidad para la pintura y dibujo, pues a los quince años de edad (1870) ya cumplimentaba encargos que se le hacían en Gracia, según es de ver de un manuscrito suyo titulado «Manuales de los trabajos artísticos realizados desde el año 1870», que alcanza hasta 1921. Desde el mes de septiembre de 1870, da muestras de su vocación pedagógica, fundando una Escuela de dibujo y pintura en Gracia, vocación que no abandonará ya más hasta casi el día de su muerte, acaecida en Gerona el 30 de mayo de 1931, pues cuentan sus familiares que ni el mismo día que recibió el Santo Viático dejó de dar clase a sus alumnos.

Los trabajos artísticos a que se dedica, en la que podríamos llamar primera etapa de su vida, en Gracia y Barcelona, son retratos al natural de sólo busto y de cuerpo entero, restauraciones de pinturas, iluminaciones de retratos, bocetos, paisajes, decoraciones, etc.

No sabemos ciertamente las causas que le moverían a trasladarse desde Gracia a San Feliu de Guíxols en donde fija su residencia desde mediados del año 1877 o 1878. Funda, también, en esta ciudad, una Academia de dibujo y pintura, establecida primeramente en la calle de San Antonio, n.º 24 y, más tarde, (1888) en la de San Pedro, n.º 40, 2.º. Las clases que daba — de una a dos de la tarde y de ocho a nueve de la noche — según reza un programa que tenemos a la vista, se referían al estudio de la Geometría plana y del espacio, perspectiva lineal y aérea, proyecciones de sombra por efectos del sol y de la luz artificial, estudio de las imágenes en el agua, arquitectura, estudio del lavado y anatomía pictórica, sección de adornos y dibujo topográfico, paisaje y estudio de la acuarela y pintura al óleo.





Su producción pictórica durante los años de residencia en San Feliu de Guíxols, fué enorme. Hemos contado entre su escogida clientela, en esta ciudad, más de 200 nombres de personas que en varias ocasiones, adquieren sus telas o le encargan trabajos artísticos, figurando entre otros muchos, los de los señores Bender, Fortó, Pascual, Romaguera, Valls, Falgueras, Garreta, Surís, Casas, Bordas, Estrada, Novi, Remus, Vidal, Batet, Predrieux, Roig, Rifá, Madrazo...

Retratos de cuerpo entero y bustos, marinas, paisajes, retratos al lápiz y bodegones, son asuntos sobre los que versan sus actividades artísticas principales durante esta segunda época de su fecunda vida artística. Todavía hoy pueden admirarse en aquella ciudad multitud de obras de Pons Martí tenidas en gran estima y conservadas con cariño por sus poseedores.

Mientras residía en San Feliu, no abandona empero totalmente a sus clientes de Gracia y Barcelona a donde hace frecuentes visitas y coloca sus cuadros. Procura asimismo introducirse en Gerona en donde, en aquella época, pasa temporadas y coloca sus telas, por lo menos, desde 1883.

Su traslado a nuestra ciudad se realizó, definitivamente, en 25 de septiembre de 1897, pero tendría piso en ella, desde 1883, según se desprende de una gacetilla aparecida en el periódico «Bajo Ampurdán», de San Feliu de Guíxols, de 26 de abril de este último año.

Se instala, al establecerse en Gerona, primeramente, en un piso sobre el «Café Vila»; pasó luego a la calle del Norte, n.º 3 y, finalmente, a la calle de Bernardas, n.º 2, 2.º, en donde falleció.

En nuestra Ciudad funda también una Academia de dibujo y pintura, de la cual salen aprovechados discípulos que aún hoy conviven con nosotros, como D. Antonio



Franquet, Alcalde de nuestra ciudad, el médico Dr. Jacinto Muñoz, D. Juan Poch, D. Fernando Ventós, M. I. D. Lamberto Font, canónigo dignidad de Chantre de nuestra Catedral, señoritas Furest y Xifra, Dr. Benito Juliá, Don Alvaro Palahí, D. Emimilio Cortés, Doña Teresina Fábregas, Sres. Escatllar, Bota, Geli, Hermanos Bordas, Torras, Doctor Furest, etc.

Ya antes de residir en Gerona, pasó largas temporadas en Olot, donde tenía un taller en la calle del Carmen (1894). En esa ciudad le encargaron trabajos o adquirieron sus cuadros, los Sres. Marqueses de Vallgornera y de Galtero, D.^a Asunción Llosas, los Sres. Malagrida, Cardelús, de Solá, de Bolós, Rdo. Pedro Valls, y Sres. Montañá y Corominola, entre otros muchos.

Clientes distinguidos de Pons Martí, en Gerona, fueron los Canónigos Dr. Quintana y Sr. Ortega, Sr. Marqués de Camps, Conde de Foxá, Sres. Viñals, Lasoli de Prat, de Pol, Subirós, Masaguer, Balmes, Danis, Furest y Rdo. Dr. D. Odón Rosa, etc.

No dejó de visitar otras poblaciones importantes de la provincia, como Figueras y Peralada. En una de las cortas temporadas que pasó en Figueras, expuso cuadros y dibujos pintándolos también a domicilio «con suma facilidad y presteza», según la prensa de aquella ciudad (1883). Fué alabado, especialmente, entre sus dibujos, la «Galería de los claustros de la Catedral de Gerona» por el gran conocimiento que demuestra tener de la perspectiva.

En el manuscrito de su propiedad, que hemos citado más arriba, figuran breves anotaciones de sucesos trascendentales de su vida, como el fallecimiento de su padre acaecido en 3 de agosto de 1873 y el de su madre, a la que profesaba un amor extraordinario, en 8 de marzo de 1883 y, en 1884, el de su hermana.

Contrajo matrimonio nuestro biografiado con D.^a Ignacia Sayol, de la que tuvo un hijo que murió a los diecisiete días de nacido, en 9 de agosto de 1886. Fallece su esposa en 10 de septiembre de 1912 y, en 4 de enero de 1913, contrajo nuevo matrimonio con D.^a María Pujol, que fallece en 13 de septiembre de 1915. Pasó a nuevas nupcias con D.^a Carmen Bosch Juliá, en 24 de octubre de 1915. De esta su última esposa tuvo una hija nacida en 5 de agosto de 1916.

Tenemos noticia de varias exposiciones a las que concurrió. Efectuó la primera (1877) en la «Sala Parés» en la que expuso un paisaje de «San Medir». También las efectúa en la misma «Sala Parés» en 1884, 1889 y 1913. En 1900 concurrió a la exposición regional de Olot presentando catorce telas cuyos títulos son: Prat de les Mores, Carro del Mercat, Camp de les Mores, La Poncelleta, Muntanyes dels Pirineus, Paisatge pres de les Mores, La Tardó, Marina, Muntanya de Sant Francesc, Prat de la Coromina, La Pescadora, Paisatge, Camp de Fajol y Muntanyes Nevades. La crítica le alabó especialmente la exactitud de formas y coloridos y la aplicación de la perspectiva que ejecuta — se afirmó — en grado superior.

Después de su muerte se han expuesto obras de Pons Martí en las «Galerías Costa», de Barcelona (octubre de 1942) y en «Orolej», en noviembre del mismo año.

Pons Martí, cuya silueta algo borrosa por el tiempo transcurrido, parécenos todavía contemplar hoy, debe ser considerado como gerundense de adopción. Aquí dejó los frutos más sabrosos de su arte y de Gerona y su provincia sacó los mejores temas que plasmó en telas y dibujos de indiscutible y envidiable mérito artístico. Nada había en su exterior que pregonara al artista admirable que cantan sus obras. Vestido casi con descuido deambulaba siempre con prisa por las calles de nuestra ciudad, como hombre muy atareado. Desde que se levantaba, diariamente a las cinco de la mañana, no perdía un momento durante la jornada. Metódico hasta la exageración, para cada ocupación tenía fijada su hora.

Era proverbial su buen humor. De ahí procederán seguramente multitud de anécdotas que se le atribuyen. Se ha escrito—desconocemos su fundamento—que su vida fué una mezcla de exaltaciones y caídas, heroica y picaresca, digna de la pluma de un Dickens o de un Balzac. La base de esa afirmación descansa — es de suponer — en su pretendida penuria económica. Confesamos que es probable— sin otros antecedentes en que apoyar nuestra afirmación — que en sus primeros años pudo haber pasado por angustiosas dificultades de tipo económico, pero no puede en absoluto negarse que, por lo menos desde 1878, su vida, en este aspecto, se desenvuelve con desahogo manifiesto.

Sus ingresos ascendían, desde esta última fecha a unas 250 pesetas mensuales, alcanzando, en 1888, la cifra de pesetas 10.000 anuales.

Aficionado, al parecer, al juego de la Lotería, en cierta ocasión, en un momento de ira, rasgó y destrozó un décimo que había adquirido a cuyo número correspondió el premio mayor, no pudiendo hacer efectivo su cobro por dicho motivo. En 1887, le correspondieron 610 pesetas por otro premio.

Conviene destacar un rasgo muy acusado de su temperamento: no podía oír, en ningún caso, palabras groseras y mucho menos blasfemias, corrigiendo con suavidad y energía a quienes las proferían.

EL ARTISTA

Jaime Pons Martí fué un auténtico artista. Iniciado en el camino nada fácil del arte por su tío, el genial Martí Alsina, conservó de él hasta su muerte, entre otras cualidades, su gran amor al estudio y su asombrosa facilidad de ejecución.

Por sus contemporáneos fué calificado su arte como realista y espontáneo.

A Pons Martí hay que estudiarlo como dibujante y como pintor. En su primer aspecto, su

técnica es formidable, casi nos atreveríamos a denominarla genial. Ya decían sus críticos contemporáneos que tenía «ojo fotográfico» para el dibujo.

Mucho se ha escrito acerca de su minuciosidad detallística, reprochándosele que el exceso de detalle llegó a dañar incluso alguna de sus telas. Posiblemente influyera en ese pretendido defecto su misma labor docente.



Pensemos, empero, como dice M. A. Casanyes, refiriéndose a nuestro biografiado, que ese relativo defecto se atribuyó también al gran Teodoro Rousseau, desapareciendo finalmente en Pons Martí en las pinturas de su última época.

No deja empero de percibirse en su labor, como dibujante, un sugestivo perfume nostálgico de épocas pretéritas, transparente evocación de un mundo artístico ya desaparecido, especialmente en sus croquis y apuntes, temas casi completamente abandonados por los artistas actuales y que suponía y supondrá siempre meticulosidad y entrenamiento tenaz puestos al servicio del arte, y que ningún artista de la época de nuestro biografiado podía considerarse dispensado de conocer haciendo imposibles las improvisaciones de tantos aficionados de nuestros días.

Exactitud y vivacidad podríamos decir, en resumen, son las notas más destacadas de su labor como dibujante.

Jaime Pons Martí, como pintor, conserva una influencia marcadísima de su tío, con quien colaboró en obras de gran envergadura. Mientras en la mayoría de los cuadros de Martí Alsina vive siempre pujante la intensidad dramática, en los de Pons Martí anida un sugestivo lirismo de insinuante delicadeza que cautiva nuestro espíritu.

Ante todo fué Pons Martí un paisajista, pero sobresalió también en sus retratos, como es de ver en su admirable tela del interior del «Café d'En Vila» y en sus autorretratos.

Pons Martí, vigoroso maestro de nitideces y luminosas tonalidades, no alcanzó, ciertamente, en su tiempo, los éxitos clamorosos de muchos otros pintores que, con menor técnica y espiritualidad artística, obtuvieron durante su vida. Su pintura, empero, como la mayoría de sus dibujos, se nos ofrecen hoy nimbados de una aureola de sugestiva emotividad, alados mensajeros de un mundo lleno de delicadezas y hondas satisfacciones que encontrará siempre eco profundo y cautivador en toda alma artística.

* * *

Manifestación literaria del humorismo de nuestro pintor fué un sainete bilingüe, en prosa, todavía inédito, que tenía él en gran estima, titulado «El pa que s'hi dona al viure a la Ciutat Condal». Está escrito en un acto y tres cuadros, figurando en él nueve personajes. Su mérito literario es escaso. Desconocemos el año en que fué escrito. Posiblemente su autor encarna uno de los personajes que figuran en la obra.

* * *

Hemos escrito más arriba que Pons Martí tuvo una profunda vocación pedagógica. A este fin fundó varias Academias de dibujo y pintura. Fruto de sus enseñanzas y experiencias fué su monumental «Obra progresiva de perspectiva al alcance de todas las inteligencias». Su autor, a guisa de prólogo, afirma que la perspectiva, aplicable a las ciencias y a las artes, es una asignatura algo difícil en la que se requiere haber estudiado la Geometría plana y del espacio. En virtud de los inconvenientes que ofrece la enseñanza práctica de la perspectiva del autor, acompañaba a la obra unos aparatos especiales que creó a este objeto, por medio de los cuales demostraba palpablemente la solución de los problemas más complicados en esta asignatura, que aun para el profesor más inteligente — afirma nuestro biografiado — le es muchas veces difícil de hacer comprender al discípulo; resultado que, con el auxilio de este nuevo procedimiento, se simplifican todas las operaciones.

Obra suya también es el «Nuevo sistema de dibujo por medio de la medida corredera auxiliar del plano del cuadro perspectivo». Nota Pons Martí que este su procedimiento es realista y no vicioso.

Consérvanse, también, de nuestro pintor, unos ejercicios graduados y cuadernos de ejercicios de arquitectura con dibujos originales del autor y las correspondientes explicaciones, de gran claridad y precisión.

Es de lamentar que esas obras suyas sobre la enseñanza del dibujo y de la perspectiva resten todavía desconocidas por no haberse podido dar con el generoso mecenas que las sacara del silencio en que yacen injustificadamente. Sin duda alguna habrían sido y serían todavía de gran utilidad para profesores y alumnos que dedican sus actividades al dibujo y a la pintura, ya que, todavía hoy, muchos de ellos aprenden estas artes a base de apuntes.

Seguramente conocería Martí Alsina esas obras de su sobrino, cuando reiteradamente le invitó a que pasara a Barcelona y profesara dichas asignaturas en la Escuela de Bellas Artes, a lo que se negó siempre nuestro biografiado.

PRODUCCION PICTORICA DE PONS MARTI

Es completamente imposible poder dar cuenta, ni aproximada, de las telas de Pons Martí, pues están diseminadas, en número incalculable, por todo Cataluña, singularmente en las provincias de Gerona y Barcelona. De su estancia en Gracia, podemos citar las siguientes: *Ruinas de Gracia* (dibujo); cuadro paisaje de *Sant Medir*, dos paisajes de *Sant Genís* (año 1875); *Salida del Sol*, *Retrato de un perro*, *Marina*, *Una Madre* (original); *Paisaje de Vallvidrera* y *Paisaje del Torrente de Gracia*.

De asuntos propios de Gerona se tienen noticias de los siguientes: *Interior del Café d'En Vila* (1877); *Debesa de Gerona* (dos cuadros, uno pintado en 1878 y el otro en 1892); *Paisaje de Gerona*



(parte Güell, 1879); *Paisaje de la calle de Pedret* (1882); *Paisaje sobre el río Ter* (1883); *Paisaje de San Daniel* (1883); *Paseo central de la Debesa* (1883); *Vista de Gerona* (1883); *Boceto de Pepet Gitano* (1886); *El mercat de Girona* (1884); *Puente de San Daniel* (1883); *Vista de Gerona y mercado* (1899); *Vista de Gerona* (1906); *Paisaje de San Pedro* (1909); *Paisaje río Ter* (1909); *Claustros de la Catedral* (1883); *Subida de San Martín*, *Pórticos de la calle Herrerías Viejas* y *Mercat dels bous*.

Sus familiares conservan todavía, además de un número extraordinario de dibujos, croquis, bocetos, etc., las siguientes telas: *Palacio del Vizcondado*, *Vista panorámica de Gerona con los campanarios de la Catedral*, *San Félix y San Pedro de Galligans*, *Interior del Café d'En Vila*, *Vista de la calle de Pedret con el ferrocarril de Palamós*, *Un callejón de Gerona*; *Mujer con flores*, *Dos Marinas*, de San Feliu de Guíxols; *Manso Coronas*, de Tayalá; *Interior de la Capilla de San Narciso*, de la Iglesia de San Félix; *Vista panorámica de Gerona desde las Pedreras*, *Cuadro del Niño Jesús*, *Cuatro bodegones*, *Camino de Tayalá* (paisaje); *Fachada de la Iglesia de San Martín y puerta principal del Seminario*, *El río Ter y la Iglesia del Pilar*, de Pedret (paisaje); *Retrato de su señora madre*, *Cuatro autorretratos de Pons Mart*, el primero a los 18 años, en su estudio, *Campanarios de la Catedral y San Félix*, *El río Ter*, *La Capilla del Pilar de Pedret y el Hospital de San Jaime de la misma calle*, *Retrato de la hermana de Pons Martí*, *Retrato de la hermana de Martí Alsina*, su tío, *Retratos de su primera y tercera esposa*, *Vista panorámica del río Ter*, *Gerona nevada*, *Paisaje de los alrededores de Olot*, *Cocina del Manso Xifreu*, de Pontós, *Ventanal del mismo Manso*, *Callejón de Pontós*, *Porches de las Herrerías Viejas*, *Vista panorámica de Gerona, desde San Daniel*, *Vista panorámica de Pontós con la Iglesia Parroquial*, *Mujer del abanico*, *Niña apacentando patos*, *Puesta de Sol*, *Vista panorámica de las montañas sobre Bonmatí*, *Retrato de una señora y Joven camino del mercado*.

T. N. M.